



**La obra de dos de los iniciadores de la poesía concreta
en España se exhibe en el CCLBlanquerna**

***Joan Brossa, Guillem Viladot.
Alfabeto desbaratado
Poemas visuales, objetos y libros***

El jueves 14 de noviembre de 2019, a las 19.30h, tendrá lugar en el Centre Cultural-Llibreria Blanquerna (c/ Alcalá, 44) la inauguración de la exposición ***Joan Brossa, Guillem Viladot. Alfabeto desbaratado. Poemas visuales, objetos y libros***, que permanecerá abierta al público hasta mediados de febrero de 2020.

Es una producción propia del Centre Cultural-Llibreria Blanquerna, con la colaboración de la Fundació Joan Brossa y la Fundació privada Guillem Viladot "Lo Parda", que se verá por primera vez en Madrid y que reúne poemas visuales, libros y objetos de Joan Brossa y Guillem Viladot. También se proyectará la película *No compteu amb els dits* (*No contéis con los dedos*) dirigida por Pere Portabella en el año 1967.

A través de Joan Brossa se presenta, en esta exposición, a un creador desconocido en Madrid, Guillem Viladot. Vivió en una población lejos del centro cultural que es Barcelona, lo que explicaría su desconocimiento, pero mantuvo una trayectoria paralela a Brossa, tanto en términos generacionales como de concepción poética.

Los comisarios de esta muestra son Manuel Guerrero (comisario del Año Joan Brossa) y Pau Minguet (Fundació privada Guillem Viladot "Lo Parda").



Poesía experimental, mirada crítica **Exposición en el CCLBlanquerna**

Joan Brossa (Barcelona, 1919-1998) y Guillem Viladot (Agramunt, 1922-Barcelona, 1999) son dos de los máximos exponentes de la literatura y de la poesía experimental catalana de la segunda mitad del siglo XX. Así lo afirma Manuel Guerrero, comisario de esta exposición y del Año Joan Brossa, al decir que “son autores heterodoxos y transgresores, de una obra amplia y diversa que abre la poesía a otras disciplinas y que une y amplía la relación de la poesía con las artes visuales”.

Expusieron juntos, por primera vez, en la célebre muestra *Poesía concreta*. Joan Brossa, Guillem Viladot, Josep Iglésies del Marquet, en la Petite Galerie de Lleida, el 1971. Viladot, autor de *Poema de l'home* (1973), junto con Iglésies del Marquet, creó en Agramunt el proyecto editorial singular e insólito de Lo Pardal de libros de poesía visual, donde Brossa también publicó su libro *Maneres* (1976). “Ambos son pioneros de la poesía visual y objetual en Cataluña y España, su obra es un referente ineludible de la poesía experimental europea más radical”, afirma Manuel Guerrero.

A partir de la mirada crítica, lírica y lúdica de Brossa y Viladot con el lenguaje, la imagen, los objetos y los signos del alfabeto, esta exposición -retomando el título de un libro de Brossa, *Alfabet desbaratat* (1998)- presenta una selección de algunos de los poemas visuales, objetos y libros más destacados de los dos creadores.

De **Joan Brossa** se exponen siete de los *Vuit pòsters poema* (1971) (*Ocho pósters poema*), la primera serie de poemas visuales editada a gran tamaño, así como una muestra extensa de poemas visuales estampados en edición limitada, junto a diez poemas objeto que permiten percibir la crítica, política, humorística y sutil revuelta poética de Brossa. Primeras ediciones de libros, junto con bellas e impactantes ediciones compartidas con artistas como Miró, Tàpies, Amat o Chillida, completan estos sorprendentes y enigmáticos alfabetos desbaratados.

De **Guillem Viladot** se muestran tres collages de 1968 y diversas series inéditas de poemas visuales de gran fuerza plástica: *Diari 72* (1972), *Films-cartrons* (1977) y *Lais 77* (1977), así como algunas obras de la serie *Iconografies de l'ús i de l'oci* (1980) (*Iconografías del uso y del ocio*) presentadas en la galería Maeght de Barcelona. Junto con *5+1 Lais concrets d'homenatge a Antoni Tàpies* (1969) y otros libros del autor, ediciones y carteles de la editorial Lo Pardal.



Joan Brossa (Barcelona, 1919-1998)

Fue poeta en el más amplio sentido de la palabra, escribió poesías en estrofas tradicionales (el soneto, la oda, la sextina), poesía cotidiana (también conocida como antipoesía), teatro (al que llamó poesía escénica) y guiones cinematográficos. También experimentó con poesía visual, objetos, instalaciones e intervenciones públicas.

De familia menestral catalanista, empezó a escribir durante la Guerra Civil. En los primeros años cuarenta, conoce a J. V. Foix, Joan Prats y Joan Miró, que lo introducen en la vanguardia literaria y plástica. Fundador de la revista *Dau al Set* (1948), junto a los pintores Joan Ponç, Antoni Tàpies, Modest Cuixart, el filósofo Arnau Puig y el editor Joan J. Tharrats, su primera obra se sitúa en un neosurrealismo singular.

A partir de 1950, tras conocer al poeta brasileño Joao Cabral de Melo Neto, su poesía da un giro hacia el realismo y la crítica social y política, con el libro *Em va fer Joan Brossa* (1950). La publicación del volumen *Poesia rasa* (1970) lo consagra como uno de los grandes autores de la poesía catalana.

Abrió la poesía a otras disciplinas. El 1959 inicia las *Suites de poesia visual*, que culminan en la serie de los *Poemes habitables* (1970). A partir de 1971, con *Vuit pôsters poema*, empieza a editar sus poemas visuales en gran formato, en ediciones limitadas y, también, en forma de cartel. En el campo escénico escribió acciones espectáculo y experimentó y practicó diversos géneros parateatrales.

En sus acciones musicales colaboró con Josep M. Mestres Quadreny y Carles Santos. También creó libros extraordinarios con numerosos artistas plásticos. Con Antoni Tàpies realizó *Novel·la* (1965) o *Frègoli* (1969); *Oda a Joan Miró* (1973) y *Tres Joans* (1978) con Joan Miró; *Tal i tant* (1983) con Frederic Amat; *El bosc a casa* (1990) con Perejaume; o *Brossa i Chillida a peu pel llibre* (1995) con Eduardo Chillida. Colaboró con el cineasta Pere Portabella en el guión de *No compteu amb els dits* (1967) (*No contéis con los dedos*) o *Nocturn 29* (1968) (*Nocturno 29*). Desde 1982 no dejó de recibir el reconocimiento nacional e internacional por su obra y de exponer sus poemas visuales, objetos e instalaciones, en galerías, en centros culturales y en los museos más prestigiosos de Europa y América.



Guillem Viladot (Agramunt, 1922-Barcelona, 1999)

Guillem Viladot nació en Agramunt, Lleida, el 26 de abril de 1922. Hacerse cargo del negocio familiar –una farmacia– no le impidió o, más bien, le permitió dedicar parte de su tiempo a la experimentación en numerosos campos del panorama cultural. Ya en los años 40 empezó a escribir pequeños poemas de inspiración oriental, así como reflexiones alrededor de lo que suponía vivir en un pueblo de carácter rural durante la posguerra. Estas incursiones en el mundo literario le llevarían a publicar, en 1959, su primer volumen: “Tems d’Estrena”.

A pesar de no dejar nunca de lado el campo de la novela o la narración, en los años 60 sé interés por las posibilidades discursivas, teóricas y plásticas que permitía el desmantelamiento del orden alfabético. Su relación con artistas como Leandre Cristòfol o Josep Iglésias del Marquet lo situaron, de lleno, en las corrientes vanguardistas más punteras del paisaje catalán.

A finales de los 60, tras publicar algunos libros de poesía experimental, su relación con Josep Iglésias del Marquet culminó en la creación de una editorial dedicada exclusivamente a la poesía visual: Lo Pardal. Este interés por las corrientes poéticas más novedosas tuvo su estallido en la exposición sobre Poesía Concreta que presentaron, en 1971, Joan Brossa, Josep Iglésias del Marquet y el propio Guillem Viladot en la Petite Galerie de Lleida.

Las reflexiones alrededor del fenómeno visual lo llevaron, en cierto momento, a rehuir del formato papel, para empezar a crear una serie de obras más volumétricas. Objetos encontrados o, muy a menudo, buscados fueron los protagonistas de numerosas piezas que siguen el paradigma del “ready made”. Sus “Objectes de Companyia” utilizan la descontextualización como motor creativo, haciendo de determinados utensilios obras con un gran componente poético.

En 1997, Guillem Viladot finalizó las obras de la Casa de la Poesía Visual, que él mismo bautizó como Lo Pardal, recuperando el nombre de su lejana editorial. Repletas de objetos, collages y poemas, las salas de “Lo Pardal” siguen llenas del legado de Guillem Viladot desde su muerte, acaecida el 19 de noviembre de 1999, hasta nuestros días.